

*DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE
LOS MESES DE FEBRERO Y MARZO DE 1963*

1 febrero.—ESTADOS UNIDOS CONCEDEN VENTAJAS ARANCELARIAS A ESPAÑA.—El presidente Kennedy firmó una disposición por la que se conceden a España las mismas ventajas arancelarias que gozan los países miembros de la G. A. T. T.

* * *

VISITA DEL MINISTRO DE CORPORACIONES DE PORTUGAL.—El ministro de Corporaciones de Portugal, don José João Gonçalves, acompañado del ministro secretario general del Movimiento, José Solís Ruiz, visitó la Institución Sindical «Virgen de la Paloma, donde se forman 3.000 muchachos profesionalmente en distintos oficios.

El ministro lusitano, acompañado por el ministro español y su séquito, recorrió todos los talleres y dependencias de la gran Institución.

3 febrero.—EL JEFE DEL ESTADO MAYOR FRANCÉS, EN MADRID.—El vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, recibió en el aeropuerto de Barajas al jefe del Estado Mayor del Ejército francés, general Ailleret, que devuelve la visita que en 1961 realizó a París el jefe del Estado Mayor español.

Acompañan al general Ailleret el agregado aéreo español, general Pombo, y el militar, coronel Pérez de Lema, y los más íntimos colaboradores del ilustre soldado francés.

Al descender del avión, fue saludado por el vicepresidente del Gobierno español; segundo jefe de la región aérea central, general Grima; el embajador de Francia en Madrid, M. Armand du Chaylle, y el jefe del aeropuerto, coronel Yáñez.

La escuadrilla de honor de la región aérea central, con bandera y música, rindió los honores de ordenanza, mientras que la banda de música interpretaba los Himnos Nacionales de Francia y España.

Seguidamente, el general Ailleret, acompañado del capitán general Muñoz Grandes, revistó a las fuerzas; a continuación le fueron presentados los mandos militares que, en representación de los tres ejércitos, acudieron a cumplimentarle.

* * *

LLEGA A LONDRES EL MINISTRO DE INDUSTRIA.—Se encuentra en la capital británica el ministro de Industria, don Gregorio López Bravo. Permanecerá en las Islas varios días, durante los cuales visitará diversas industrias inglesas y celebrará conversaciones con algunos miembros del Gobierno inglés. A su llegada, el señor López Bravo manifestó que el objeto de su viaje es incrementar las inversiones inglesas en España y la asistencia técnica de Inglaterra a nuestro país.

4 febrero.—REUNION DE LA COMISION MILITAR HISPANO-FRANCESA.—El jefe del Estado Mayor francés visitó la sede del Alto Estado Mayor, donde fue recibido

por el capitán general Muñoz Grandes. La entrevista celebrada entre ambas personalidades duró aproximadamente media hora.

Seguidamente, los dos ilustres soldados se reunieron con la Comisión hispano-francesa. La Comisión quedó reunida mientras que el general Ailleret se trasladaba al Ministerio del Ejército para visitar al titular de la cartera, teniente general Martín Alonso.

Integran la Comisión hispano-francesa las siguientes personalidades:

En representación de España, los generales Navarro Garnica y Díaz Alegría, que pertenecen al Estado Mayor; general Urzaiz, del Ejército de Tierra; coronel don Pascual Sanz; capitán de navío, señor Prat, y los tenientes coroneles señores del Río y Cortezo.

La representación francesa está formada por los generales Hublot, del Estado Mayor del Ejército francés; Michel, del Estado Mayor del Ejército del Aire; coronel del Ejército de Tierra, Renaudin; comandante De Fallois; capitanes Commerçon y Caprin, y el capitán de navío Mouton.

El ministro del Ejército y el jefe del Estado Mayor francés estuvieron reunidos por espacio de media hora.

Desde el Ministerio del Ejército, el general Ailleret se trasladó a la Escuela de Transmisiones del Ejército del Aire, instalada en Cuatro Vientos.

* * *

ESTANCIA EN LONDRES DEL MINISTRO DE INDUSTRIA.—Celebró el señor López Bravo su primera entrevista, que duró más de una hora, con el ministro encargado de la expansión de las exportaciones e importaciones de Inglaterra, mister Frederick Erroll. En esta entrevista se discutió el futuro del comercio europeo después de la ruptura de las conversaciones de Bruselas. Asimismo se dice que en esta conversación quedó de manifiesto que Inglaterra está profundamente interesada en mejorar sus relaciones comerciales con España, así como que España desea participar en mayor grado en el mercado británico.

A mediodía, el ministro español fue obsequiado con un almuerzo por el señor Erroll, quien en el curso de la comida declaró que la industria británica «ha demostrado ya su confianza en el futuro de España, elevando constantemente sus inversiones en este país en colaboración con empresas españolas».

Más tarde, el señor López Bravo pronunció una conferencia en la sede de la Federación de Industrias Británicas, en la que explicó la evolución de la economía española en los últimos años.

5 febrero.—**VISITAS DEL GENERAL AILLERET.**—El ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, recibió en su despacho oficial al general Ailleret, jefe del Estado Mayor francés. En la entrevista se hallaba presente el almirante Bustamante, jefe del Estado Mayor de la Armada. El general jefe del Estado Mayor del Ejército francés iba acompañado por el segundo jefe del Alto Estado Mayor, general Navarro Garnica, y por el capitán de navío Brasseur-Kermadec, agregado militar francés en Madrid.

Más tarde, el general Ailleret se trasladó al Ministerio del Aire, en donde fue recibido por el ministro del Departamento, teniente general Lacalle Larraga, que se hallaba acompañado por el jefe del Estado Mayor del Aire, teniente general Martínez Merino. El jefe del Estado Mayor del Ejército francés iba acompañado por las personalidades anteriormente citadas y por el coronel Pombo, agregado aéreo de la Embajada de España en París. El general Ailleret marchó después a Toledo.

6 febrero.—**VISITAS Y DESPEDIDA DEL GENERAL AILLERET.**—El jefe del Estado Mayor francés, general Ailleret, con los demás miembros de la Misión militar de su país, llegó al centro nuclear «Juan Vigón», instalado en la Moncloa. Fueron recibidos los visitantes por el vicepresidente de dicho organismo, don Armando Durán, y directores de las diversas secciones. La visita fue muy detenida y los militares fran-

ceses fueron informados ampliamente de todas las peculiaridades del funcionamiento y organización del centro.

El general Ailleret marchó después a la Escuela de Guerra Naval, donde le esperaba el jefe del Estado Mayor de la Armada, almirante Bustamante, y el subdirector de dicho centro, capitán de fragata don Enrique Manera, así como el cuadro de profesores y los alumnos. En la Escuela se verificó un supuesto táctico de guerra naval teórico, terminado el cual, el jefe del Estado Mayor francés visitó las diversas dependencias de la Escuela.

A mediodía, el capitán general Muñoz Grandes ofreció un almuerzo a los miembros de la Misión militar francesa. Antes del almuerzo se celebró la imposición de las condecoraciones concedidas por el Gobierno español a los militares franceses. La Cruz del Mérito Militar ha sido concedida a los generales Ailleret y Hublot; la Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, al capitán de navío Mouton; la Cruz del Mérito Militar de tercera clase, al coronel Michel, y la de segunda, al teniente coronel Renaudin, al comandante Fallois y a los capitanes Commerçon y Gambeaud.

Al final del acto, el capitán general Muñoz Grandes pronunció un breve discurso en el que manifestó su deseo de que esta visita de los militares franceses se tradujera en la unión inquebrantable de los Ejércitos de los dos países, para mejor servir a la causa de la paz. Rogó a los visitantes que al regresar a su país llevaran un saludo cordial a los compañeros de armas y les digan que no hagan caso de las calumnias vertidas sobre España cuando se afirma que es un país dominado por los militares. El único privilegio de los militares españoles es el ser los primeros a la hora de morir por la Patria.

El general Ailleret contestó agradeciendo en primer término las atenciones recibidas por todos los miembros de la Comisión militar francesa durante su estancia en España. Prometió al capitán general Muñoz Grandes que transmitiría el mensaje de los compañeros de armas españoles al Ejército francés, ya que considera del mayor interés contrarrestar tan torpes informaciones, y terminó diciendo que también ellos desean una profunda compenetración entre los Ejércitos al servicio de la paz, que es la misión fundamental de todo Ejército.

El vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes, y el general Ailleret, se reunieron a las cinco de la tarde en el Alto Estado Mayor. Simultáneamente se celebró la reunión de los miembros de las dos Misiones militares en otro departamento.

A las ocho de la tarde, el jefe del Estado Mayor francés, general Charles Ailleret, salió para París en un avión militar francés. En el aeropuerto fue despedido por el vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes; segundo jefe del Alto Estado Mayor, embajador francés y agregados militares de la Embajada y otras personalidades.

7 febrero.—DECLARACIONES DEL MINISTRO DE MARINA.—Portugal y España han de pensar en serio en las Flotas del Pacto Peninsular—ha declarado el ministro de Marina español, almirante Nieto Antúnez, en el curso de una entrevista concedida a los periodistas portugueses que recientemente visitaron Madrid y a los cuales recibió oficialmente el almirante.

El ministro español observó en sus declaraciones, que publica *Diario de Lisboa*, que «el bloque peninsular ha de serlo en todo, y en este caso particular del poderío naval, ha de ser una fuerza al servicio de las ideas que nos son comunes».

Respondiendo a preguntas de los periodistas, el ministro expresó su optimismo sobre el futuro de la Marina de Guerra española, y señaló:

«El aspecto favorable de la situación reside en el hecho de una evolución económica e industrial que permitirá que la Nación se encuentre ahora en condiciones de encarar con serenidad, con entusiasmo, con fe..., la realización del programa naval que España necesita. Estamos en condiciones de dar el impulso que venza la inercia, pues en España existe una mentalidad naval.»

9 febrero.—REGRESO DEL MINISTRO DE INDUSTRIA.—El ministro de Industria, señor López Bravo, llegó al aeropuerto de Barajas procedente de Londres, después de

su estancia de una semana en la capital británica. En el aeropuerto se encontraban para recibirle destacadas personalidades de su Departamento y el embajador británico en Madrid.

15 febrero.—VISITA DE LA ESCUADRA FRANCESA A CANARIAS.—Entró en el puerto de Las Palmas la Escuadra francesa del Mediterráneo. Manda la escuadra el vicealmirante Jubelin, que arbola su insignia en el crucero *De Grasse*. Las unidades, además de este crucero, que anclaron en este puerto, son: portaviones *Clemenceau*, buques de escolta *Jaureguiberry* y *Tartu*, y el buque nodriza *La Baise*.

El vicealmirante Jubelin ha recibido a los periodistas a bordo del buque insignia *De Grasse*. Aludió al valioso intercambio técnico que se realiza entre las fuerzas aéreas de Francia y España. Señaló que en 1962 la escuadra naval del Mediterráneo ha realizado cuatro ejercicios conjuntamente con la Marina española, dos de ellos en el Mediterráneo y los otros dos en el Atlántico, y dijo que para este año están previstos otros cuatro ejercicios entre ambas fuerzas.

25 febrero.—LLEGADA DEL DIRECTOR GENERAL DE TRABAJO DE PORTUGAL.—Invitados por el ministro secretario general del Movimiento, han llegado a Madrid el director general de Trabajo de Portugal, doctor Francisco Nieto de Carvalho, y el director del Instituto portugués de Formación Profesional Acelerada, doctor Heitor Duarte.

26 febrero.—DISCURSO DEL JEFE DEL ESTADO EN ECÍJA.—En el curso de su viaje por Andalucía para comprobar los daños ocasionados por las inundaciones, el jefe del Estado pronunció un discurso en Ecija, donde dijo especialmente:

«He venido a vuestras tierras a traeros el saludo fraterno de toda España, la solidaridad de todos los españoles en vuestras horas de infortunio; pero he venido también a hacer una afirmación: la de la eficacia del Movimiento Nacional, que supera todas las circunstancias y todas las adversidades. Movimiento Nacional que está siempre dispuesto para el servicio de la Nación y de los españoles. Nuestra manera de gobernar, nuestro sistema de gobierno, es el de servir, y se sirve no solamente atendiendo los infortunios, sino previendo estos infortunios. Si los elementos no nos hubieran sorprendido con una riada fuera de serie, apocalíptica, en el plazo de dos años esto no hubiera podido suceder, porque todas las previsiones estaban tomadas y el pantano de Iznájar habría recogido las aguas del Genil, librando de amenazas a los ribereños. Pero no es eso solamente: es que diez pantanos más están ya sujetando al Guadalquivir, y en proyecto y marcha otros diez más, que agotarán las previsiones para que estos hechos no puedan repetirse.

Estos son los resultados de la unidad entre los hombres y las tierras de España, que tanto vengo repitiéndoos, que hace que toda España sienta lo que ocurre en una provincia o comarca y se una con todos sus medios, con todo su poder, para restañar las heridas, para volverla a su ser, para que vuelva a reír la primavera, como reza nuestra canción. Esta es la virtud de nuestro Movimiento, que se hace realidad y eficacia en todas las ocasiones que la situación le demanda.»

2 marzo.—DECLARACIONES DEL JEFE DEL ESTADO ANTE LA TELEVISION NORTEAMERICANA.—La cadena neoyorquina de televisión CBS, dentro de los programas que viene realizando bajo el título *Siglo XX*, ha iniciado una serie de reportajes sobre España, que se abre con unas declaraciones del Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, al representante de la CBS, en su reciente visita a Madrid. He aquí el texto de las declaraciones:

«—Vuestra Excelencia ha subrayado frecuentemente la importancia del Movimiento Nacional. ¿Qué considera Vuestra Excelencia como lo más significativo que este Movimiento ha logrado para España?

—El haber constituido una verdadera revolución político-social, dando solución española al problema de nuestro tiempo, y que se ha traducido en el orden práctico en

haber despertado al pueblo español, haberle devuelto la fe en sus destinos, afianzar su unidad y producir el renacimiento de la Nación en todos los órdenes.

—Vuestra Excelencia sabe que en círculos democráticos influyentes se ha criticado y se critica a España, alegando que su sistema político es dictatorial y no democrático. ¿Querría Vuestra Excelencia hacer un comentario a este respecto?

—Todos sabemos cómo se forman los estados de opinión y de crítica, la gran influencia que sobre ellos tienen las consignas y la influencia soviética, y la pereza mental de muchos ante la letra escrita. A los que no se encuentran en la obediencia de Moscú, que son minorías, ciega la pasión política y los intereses de partido, con los que pretenden identificar a la democracia. El que ésta se organice en España a través de las organizaciones naturales en que el hombre se encuadra y no bajo el artificio de los partidos, no puede justificar esas críticas. Constituye una quimera el pretender detener la evolución política y de la democracia sujetándola a viejos patrones; si no sabemos abrirles cauce, la revolución saltará sobre ellos. Los cerebros más destacados del universo empiezan a apercibirse de la crisis política de los viejos sistemas.

—Su Santidad Juan XXIII, en la Encíclica *Mater et Magistra*, ha expuesto la doctrina y la misión sociales de la Iglesia. ¿Qué papel desempeña la Iglesia en la formación de la política social española?

—Por haber sido desde los primeros tiempos la divisa de nuestra revolución «unir lo social y lo nacional bajo el imperio de lo espiritual», y tratarse de un pueblo católico, la legislación social del Estado español viene inspirándose desde sus primeros pasos en las encíclicas de nuestros Pontífices. Así lo registra el Fuero del Trabajo, carta magna de lo social, promulgado durante nuestra guerra de Liberación, en el año 1938. Hoy, la encíclica *Mater et Magistra*, recibida en España con entusiasmo, vuelve a enriquecer nuestras fuentes de inspiración. La Iglesia colabora a nuestra obra con su asistencia y consejo. Los Sindicatos españoles y todas las organizaciones sociales cuentan con el asesoramiento y asistencia religiosos.

—Numerosos observadores de los asuntos españoles consideran el sistema político español como una forma de Gobierno personal. Siendo España, constitucionalmente, un Reino, ¿cree Vuestra Excelencia que sus instituciones, tal como hoy existen, pueden garantizar una sucesión adecuada y la continuidad del régimen político actual?

—Así es. El sistema político español ha sido alumbrado con el sacrificio de lo mejor de nuestra juventud y refrendado posteriormente en soleado plebiscito por la casi totalidad de los españoles, que refrendaron su constitución en Reino y que éste fuese regido por el Caudillo, y a su sucesión, por un rey o un regente. La continuidad y la sucesión en la Jefatura del Estado quedan aseguradas como lo pueden estar en los otros sistemas políticos, pero muy especialmente por el respaldo y la voluntad del pueblo, que vienen reiterándolo en todas las ocasiones y que sabe de sobra lo que le conviene. Por otra parte, esos observadores extraños pretenden ignorar que mis poderes son mucho más modestos y limitados que los que disfrutaban sus jefes en la mayoría de los regímenes presidencialistas y viejas monarquías. En todos mis actos como Jefe del Estado estoy asistido por el Consejo de 18 Ministros, cuyo acuerdo es preceptivo para la aprobación de los decretos, y por las Cortes de la Nación, con sus representaciones orgánicas para la elaboración y aprobación de las leyes.

—¿Satisface a Vuestra Excelencia el modo en que se desarrollan los acuerdos económico-militares entre España y los Estados Unidos?

—Estos acuerdos se han desarrollado hasta hoy satisfactoriamente para ambas partes, aunque, por el tiempo transcurrido y las distintas circunstancias actuales, se haga aconsejable su estudio y revisión.

—Las naciones europeas se van acercando cada vez a una integración económica y realizan esfuerzos por intentar una asociación política. ¿Qué papel prevé Vuestra Excelencia para España en este movimiento hacia una mayor unidad europea?

—España constituye una parte importantísima de Europa, y como tal se prepara para su integración en la sociedad europea a medida que lo permitan sus estructuras básicas y la comprensión ajena. Se empezó por la integración de Europa en lo militar, a la cual nos vemos unidos a través de nuestros acuerdos con los Estados Unidos; la ha seguido la asociación económica de la A. O. E. C., en la que España también se integró;

hoy se trata del estudio de su asociación en el Mercado Común, realizado por los Seis, y en el que se persigue asociar o integrar a los otros pueblos. La última fase de asociación política queda todavía muy distante. El tiempo y las otras asociaciones son las que, sin duda, habrán de prepararla.

Ya sé que hay quienes en el exterior pretenden cotizar las diferencias de nuestro sistema político con los de otros países. Evidentemente, es muy difícil que todos podamos coincidir en esa evolución política a la misma hora. Lo que sí sabemos es que caminamos hacia las mismas metas, que es el labrar el bienestar y el bien común de los países europeos, y que ha de haber un momento en que la verdad sobrevivirá y que todos hemos de encontrarnos. Lo interesante es coincidir hoy en lo principal.

—¿Querría Vuestra Excelencia hacer algún comentario sobre el desarrollo de los acontecimientos en África, particularmente en África del Norte, tales como la aparición de nuevas naciones independientes y sobre las continuas presiones a favor de la descolonización?

—El acceso a la independencia de los pueblos anteriormente sometidos son siempre patrios dolorosos que requieren la comprensión y la ayuda eficaz de las naciones ricas y adelantadas para que pueda realizarse con el mínimo de convulsiones. Respecto a los países norteafricanos, por su proximidad a Europa forman parte integrante del Occidente, constituyen la espalda de Europa, que no puede ser indiferente a lo que en ellos acontezca. Es de esperar que, por el interés y el progreso de sus propios pueblos, su vida futura discorra en armonía con sus vecinos europeos.

—Se reconoce hoy en día generalmente a los Estados Unidos como país rector del mundo libre. ¿Querría Vuestra Excelencia darnos su apreciación sobre el papel que han desempeñado los Estados Unidos en los últimos años y su actuación en el concierto internacional?

—A los Estados Unidos deben los aliados su victoria en la última contienda. En la postguerra, igualmente, la Europa occidental les debe el no haber caído en manos del comunismo. Y hoy mismo, con sus grandes medios, luchan por evitar la expansión del comunismo en los otros continentes; pero su eficacia sería mucho mayor si prescindiesen de la rigidez de los prejuicios liberales, que les llevan a juzgar a los otros pueblos por lo que pasa en los Estados Unidos y que no acierten a comprender las necesidades e imperativos del proceso político de las otras naciones.

A los pueblos en atraso o subdesarrollados no se les puede aplicar los sistemas útiles en las naciones prósperas y desarrolladas. Allí donde no hay capitales ni empresarios, forzosamente la acción pública tiene que sustituir en una gran parte a la falta de iniciativa privada. La unidad, la estabilidad y el orden constituyen una necesidad histórica para su progreso y para la consolidación de su independencia. La falta de comprensión en este orden podría arrojar a muchos países del lado del comunismo. Se trata de un proceso político general que aunque no guste, no se les puede cerrar los ojos.»

* * *

TERMINA LA ESTANCIA DEL DIRECTOR DE TRABAJO DE PORTUGAL.—Con la visita al Centro de Formación Profesional Acelerada de Jaén, han dado por concluida su estancia en España el director general de Trabajo y Corporaciones de Portugal, doctor Netto de Carvalho, y el director del Instituto de Formación Profesional de aquel país, doctor Duarte.

Visitaron el Centro Nacional de Formación de Monitores de F.P.A., acompañados por el jefe nacional de la Obra Sindical de Formación Profesional, quien facilitó a los ilustres huéspedes pormenores, esquemas y múltiples datos sobre la preparación del profesorado de los centros españoles de esta especialidad.

El señor Netto de Carvalho manifestó su complacencia y gratitud por las facilidades que la Organización Sindical le ha deparado en esta labor de conocimiento, elogiando el complejo español de formación profesional, que puede ser modelo para la acción que va a iniciarse en Portugal en un futuro próximo.

4 marzo.—EL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO, EN BRUSELAS.—El ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, ha llegado el domingo en avión al aeropuerto nacional de Bruselas, para iniciar una visita de cuatro días a la capital belga.

El ministro fue recibido en el aeropuerto por el embajador español, conde de Casa Miranda, y por un grupo de miembros del grupo belga español de la Unión Interparlamentaria, presididos por el senador belga barón Pierre Nothomb.

En el aeropuerto, el señor Fraga Iribarne manifestó que para él era motivo de gran satisfacción, a la vez que un gran honor, volver a Bélgica invitado por el grupo parlamentario belga-español, recordando que ya visitó Bélgica en 1959 y 1961.

Informó que el motivo de su visita tiene carácter privado; es reunirse con el grupo belga-español de la Unión Interparlamentaria y la Sección belga del C. E. D. I., así como con los miembros de la A. E. N. A., para intercambiar puntos de vista.

Dijo asimismo que el mayor interés de este viaje era el de que le deparaba la ocasión de reunirse con los mejores amigos con que España cuenta en Bélgica y de «exponerles la constante evolución que se está produciendo» en España, así como «el interés con el que seguimos todo cuanto se refiere a los problemas actuales que plantea esa entidad a la que todos pertenecemos y que se llama Europa, cuyo destino es tan importante para nosotros españoles como para el resto del mundo».

5 marzo.—AGASAJOS AL SEÑOR FRAGA IRIBARNE.—En los salones del hotel Metropole, de Bruselas, se celebró el banquete organizado por la Sección belga del Centro Europeo de Documentación e Información y por la «Acción Pro Europa y Expansión Atlántica», en honor del ministro español de Información y Turismo.

Al término de la cena, el caballero de Roover, presidente del C. E. D. I., hizo uso de la palabra, poniendo de relieve que España, con su valor y sabiduría, ha salvado a Europa y Occidente en estos últimos veinticinco años en dos ocasiones: primero, al lanzarse en 1936 contra la barbarie comunista, y después, en 1940-41, cuando rehusó Gibraltar, que le ofrecía Hitler, e impidió que los alemanes entrasen en su territorio.

A continuación, el barón Pierre Nothomb dijo: «España pertenece al alma y al cuerpo de Europa, que no existiría sin la España que lo ha aportado.» Y prosiguió: «Europa necesita de España, lo mismo que España necesita de Europa. Y hay más: es el mundo atlántico el que sin los esfuerzos hechos por España del otro lado del océano, sin lo que España ha edificado en el África occidental y en América, no se hubiera podido fraguar. Es a través de España como tenemos que construir esta comunidad atlántica, sin la cual no podríamos sobrevivir en un mundo amenazado por el dominio de la materia y en el cual nosotros hemos escogido resueltamente el espíritu. Por ello hemos de agradecer a España, al mismo tiempo que la suplicamos, que espere a Europa como Europa la espera.»

A continuación pronunció el ministro español su discurso sobre «España y el mundo Atlántico», en el que, después de referirse a los cambios operados últimamente en el área atlántica, entre ellos la rápida descolonización del continente africano y la creciente agitación de las estructuras sociales de la América española, recordó que España tuvo una decisiva participación en la incorporación del Atlántico al horizonte histórico de la cultura occidental.

Después de analizar la importancia estratégica de España, recordó las palabras del ministro español de Asuntos Exteriores al presidente de la Comunidad Económica Europea en el sentido de que la asociación de España al Mercado Común Europeo no disminuirá los lazos que unen España con Hispanoamérica.

«La América de habla inglesa—continuó diciendo—está integrada en la O. T. A. N. y constituye el sostén final de la arquitectura política y el estilo de vida propio del mundo occidental. El panorama en el Atlántico Sur es muy distinto. Puede decirse que su dinámica política tiene un ritmo muy diferente, en cuanto su tónica inestabilidad está desembocando en un momento de zozobra y malestar que permite augurar una transformación de sus actuales formas de existencia. La actitud más común en el resto de Occidente es mantener una expectativa escéptica, por considerar a la América de habla española como un mercado de compra de materias primas y de venta para los productos

manufacturados. Esta conducta y el peso creciente de su poderosa demografía ha colocado a más de medio continente americano ante graves dilemas que amenazan empujar a un inadecuado cuadro de instituciones sociales y económicas a la vida revolucionaria.»

«Si la supervivencia del mundo libre—añadió el señor Fraga Iribarne—depende de la zona atlántica, es en el Atlántico Sur y en la América española donde pueden producirse más fácilmente conflictos y amenazas. No sólo se echa de menos un acuerdo general entre los países afectados en sus dos riberas, sino que su estado de insuficiente desarrollo les convierte en terreno abonado para estallidos de impaciencia y desórdenes que pueden facilitar la penetración del comunismo en un punto vital para nuestro destino. Mi país puede colaborar activamente en el mantenimiento de la paz de esta zona y en la conservación del carácter occidental de los pueblos a los que un día comunicó su idioma.»

9 marzo.—DISCURSO DEL JEFE DEL ESTADO.—En el acto de clausura del IX Pleno del Consejo Nacional del Movimiento, S. E. el Jefe del Estado pronunció un importante discurso, donde dijo, entre otras cosas:

«Sin embargo, en el balance de la situación política frente al exterior, pese a la difamación organizada por el comunismo, España encuentra cada vez mayor comprensión entre el público sensato y de buena fe de los diversos países. Nuestra verdad se abre paso y los millones de turistas que nos visitan vienen dando fe en sus países de la realidad de la vida española.

Nuestro ideario político no es una abstracción doctrinal, sino que ha de satisfacer a los anhelos espirituales, económicos y sociales de la Nación. De su bondad ha de juzgarse por su realizaciones y por su eficacia; sin embargo, estas realizaciones del orden social exigen un paralelo progreso económico, sin el cual no podría llevarse a cabo. Este progreso económico no depende de los factores nacionales, pues ha de subordinarse a las leyes económicas generales del mundo en que nos integramos, que condicionan en gran parte nuestra libertad de acción.

Por eso, al juzgar nuestra obra, no puede hacerse examinándola separadamente del mundo en que nos movemos y de la situación en que ha tenido lugar. Si no respetásemos las reglas del juego internacional y por anhelos revolucionarios pretendiéramos quemar etapas en materia tan delicada, peligraría todo lo conseguido y destruiríamos la confianza, el crédito sobre que se basa toda la vida económica.

Esto no quiere decir que nuestro ideario no se realice, sino todo lo contrario; que para realizarlo hemos de subordinarnos en su marcha a los imperativos de lo económico. La mayoría de las revoluciones que en este mundo han fracasado lo han sido de impaciencia y la subversión frente a los principios de un orden económico. Pero, por otra parte, ¿es que no vamos de prisa? Desde luego, podrá parecer lenta la marcha a los que, desconocedores de la realidad, sin responsabilidad nos contemplan; pero no así a los que serenamente y objetivamente nos estudien y observen.»

13 marzo.—LLEGADA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ETIOPIA.—El ministro de Asuntos Exteriores de Etiopía, señor Katama Yifru, llegó a Barajas.

En el aeropuerto fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella; el primer introductor de embajadores, barón de las Torres; marqués de Espinardo, de la Dirección de Política Exterior, y otros altos funcionarios del Ministerio.

Al descender del avión, el señor Yifru fue saludado por el señor Castiella, en unión del cual pasó al salón de honor del aeropuerto.

Ante los micrófonos de Radio Nacional, el ministro etíope manifestó en inglés que estaba muy satisfecho de haber conseguido su antiguo deseo de venir a España. Las relaciones entre los dos países son muy buenas y mejorarán aún en el futuro.

Terminó diciendo que esperaba que los días que pasará en España serán muy agradables.

16 marzo.—MISION BANCARIA ESPAÑOLA EN MEJICO.—Una Delegación bancaria española del Instituto Español de Moneda Extranjera llegó a Méjico procedente

de Madrid. La Delegación está presidida por don Humberto Villar, director de la citada Organización.

La Misión tiene como finalidad llegar a un entendimiento con el Banco de Méjico para lograr un acuerdo de pagos. El señor Villar declaró que el comercio entre los dos países, durante 1962, ascendió a seis millones de dólares, y especificó que España está interesada en recibir de Méjico algodón, café, plata y otros metales. En contrapartida, podría enviar maquinaria, herramienta, libros y otros artículos.

La Misión española estará en Méjico diez días e iniciará sus conversaciones con los altos funcionarios del Banco de Méjico, que estarán dirigidos personalmente por el director de esta institución, don Rodrigo Gómez.

19 marzo.—HOMENAJE ESPAÑOL A LA NACION FILIPINA.—En Manila, el capitán general de la V región militar española, don Mariano Alonso, ha rendido un homenaje a la nación filipina en el curso de una ceremonia en la que hizo entrega al general Emilio Aguinaldo, uno de los supervivientes de la guerra de la independencia de Filipinas, de una reproducción de la espada de don Juan de Austria.

20 marzo.—REUNIONES ECONOMICAS HISPANO-AUSTRIACAS.—En la sede central de la Organización Sindical han dado comienzo las reuniones económicas hispano-austriacas, a la que asisten delegados de ambos países. Presidió el secretario general de la Organización Sindical, acompañado por los embajadores de Austria en Madrid y de España en Viena.

28 marzo.—DISCURSO DEL MINISTRO SECRETARIO DEL MOVIMIENTO.—En la reunión de la Cámara de Comercio alemana para España pronunció un importante discurso el ministro secretario general del Movimiento, que dijo especialmente que la Organización Sindical española es totalmente partidaria del acercamiento y del entendimiento económico de los pueblos de Europa, pero comprendiendo las necesidades de cada cual, respetando la propia psicología y discutiendo de igual a igual aquello que considere cada cual su derecho.

* * *

CONVERSACIONES FRANCO-ESPAÑOLAS DE SEGURIDAD SOCIAL.—En el Gobierno Civil de Guipúzcoa se han celebrado conversaciones para la aplicación de los acuerdos sobre Seguridad Social suscritos entre España y Francia.

29 marzo.—INFORME NORTEAMERICANO SOBRE ESPAÑA.—Las subcomisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes norteamericana ha publicado un informe, recogido por un grupo de expertos en el curso de un viaje a Europa, donde se dice que los pasados programas de ayuda norteamericana a España cumplieron con sus propósitos primarios y que en el futuro cualquier tipo de ayuda debiera hacerse en forma de cooperación técnica y préstamos. «El principal interés—dice—norteamericano en España reside en el mantenimiento del derecho a un complejo formado por bases aéreas y navales estratégicamente situadas que formen un eslabón vital en el sistema de defensa aliado. Desde la firma de los tratados en 1953, nuestro país ha entregado a España cerca de 2.000 millones de dólares en ayuda militar, asistencia económica y excedentes agrícolas. La pasada ayuda norteamericana a España ha cumplido sus objetivos primarios: el mantenimiento de los derechos norteamericanos al uso conjunto de las instalaciones y servicios militares vitales para la seguridad del mundo libre. Como contrapartida, esta ayuda ha permitido a España salir de un relativo largo período de penuria económica... El Grupo de Estudio tiene la esperanza de que la excelente cooperación que ha existido entre los Estados Unidos y el Gobierno español en cuestiones militares continuará y resultará de ello la ampliación de los acuerdos de Defensa que prevén el uso conjunto de las instalaciones necesarias para los comunes propósitos de Defensa.»